

Texto- Salmo 68:19

Título- ¿Por qué la adoración familiar?

Proposición- Si Dios nos colma de beneficios cada día, entonces cada día debemos adorarle y alabarle. Y si Dios colma de beneficios cada día a nuestras familias- y sí lo hace- entonces cada día debemos adorarle y alabarle como familias.

Intro- Regresamos hoy a nuestro estudio del tema de la adoración familiar, que empezamos hace 15 días. Es un tema esencial para todos nosotros, como cristianos- que es lo que enfatizamos la vez pasada. Y quiero preguntarles- sin que levanten las manos- ¿cuántos de ustedes, después de escuchar el mensaje de hace 15 días, han tenido la adoración familiar consistentemente en sus casas durante estas dos semanas? No levanten las manos- pero hago la pregunta porque, como sabemos muy bien, es demasiado fácil ser oidores de la Palabra y no hacedores- sé que por lo menos varios de ustedes estaban convencidos del mensaje para empezar a hacer la adoración en familia, o hacerlo más consistentemente, pero, ¿lo has hecho? Algunos de ustedes, sin duda, lo han hecho- y doy gracias a Dios por ustedes y por lo que Él está haciendo en sus vidas- sigan adelante, no sean desanimados cuando un día no lo hagan- empiecen otra vez el siguiente día. Que Dios nos ayude a obedecerle en este asunto para el bien espiritual de nuestras familias.

Para recordarnos, la adoración familiar es cuando la familia se reúne, dirigida por la cabeza de la familia, para leer, orar, y cantar la Palabra de Dios. Toda la familia que vive en la misma casa se reúne, la cabeza de la familia dirige (normalmente el esposo o padre, pero en el caso de una madre soltera, o una madre cuyo esposo es incrédulo, puede ser la mujer)- y juntos, todos leen la Palabra, oran la Palabra, y cantan la Palabra.

Esto es lo que estudiamos hace 15 días, en nuestra introducción a la adoración familiar. Entendemos que toda la vida cristiana es una vida de adoración- deberíamos glorificar a Dios y adorarle a Él en todo momento, por medio de cada pensamiento, acción, palabra, y actitud. Pero la Biblia también nos enseña que la adoración no es solamente privada e individual, sino también colectiva- no dejamos de congregarnos y reunirnos los domingos para adorar a Dios como iglesia local, como parte del cuerpo de Cristo. Y de la misma manera, no debería sorprendernos que el hogar también es otro lugar de adoración- que deberíamos adorar a Dios juntos como familia.

Vimos el ejemplo de Abraham, en Génesis 18- que Dios dijo que sabía que Abraham iba a mandar a sus hijos y su casa después de él, para guardar el camino de Jehová. También estudiamos el Salmo 78, de la responsabilidad de los padres a contar a la siguiente generación lo que Dios ha hecho, para que le sirvan en vez de ser rebeldes en contra de Él. Vimos también el ejemplo de Josué- habló por su casa, que todos iban a servir al Señor. Y también vimos que Timoteo creció aprendiendo de la Palabra debido a la fidelidad de su madre y su abuela.

Entonces, es un tema sumamente importante. No podemos esperar la piedad en la iglesia si no tenemos piedad en el hogar. Como hombres, no podemos dirigir correctamente a nuestras familias si no lo hacemos- no hay excusas, no hay nada más importante- somos responsables, ante Dios, para dirigir a nuestras esposas e hijos en la Palabra de Dios.

Empezamos esta serie la vez pasada con un mensaje fuerte- y esto fue a propósito, para despertarnos de nuestro letargo y apatía y mostrarnos cuán esencial es para la familia cristiana adorar juntos. Oro que fuera el llamado que muchos de ustedes necesitaban para dejar atrás las excusas y empezar a actuar como cristianos en sus familias- empezar a querer tener familias en verdad cristianas, en vez de estar contentos con nada más asistir a la iglesia cada domingo.

Pero el impulso negativo no es suficiente- es importante sentir el peso de la responsabilidad- es esencial escuchar un mensaje fuerte para que no haya ninguna excusa, para entender que, si te llamas cristiano, necesitas estar involucrado en la adoración familiar en tu casa. Pero la reprensión sola no es suficiente- también necesitamos enfocarnos en la parte positiva- enfocarnos en la gloria de Dios que la adoración familiar refleja- necesitamos pensar más en las bendiciones de hacerlo, los beneficios de la adoración familiar. Ustedes necesitan estar impactados con la importancia del asunto- y después, necesitan hacerlo por las razones correctas.

Por eso, nuestro texto de hoy es el Salmo 68:19- “Bendito el Señor, cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salvación.” Y de este texto aprendemos que, si Dios nos colma de beneficios cada día, entonces cada día debemos adorarle y alabarle. Y si Dios colma de beneficios cada día a nuestras familias- y sí lo hace- entonces cada día debemos adorarle y alabarle como familias [REPETIR].

Un historiador suizo, quien vivía en el siglo 19 [D’Aubigne], escribió 5 razones por las cuales debemos tener la adoración familiar. Voy a usar sus ideas, como el bosquejo de este mensaje, y también al final agregar algunos más.

En primer lugar, debemos tener la adoración familiar para darle la gloria a Dios.

I. Para darle la gloria a Dios

Tal vez este punto parece obvio para nosotros, porque siempre nos enfocamos en esta verdad. Pero es la verdad- nuestro fin principal en la vida es glorificar a Dios y gozar de Él para siempre. La razón de nuestra existencia es la gloria de Dios- y también, es la razón por la cual adoramos. Cuando estudiamos el tema de la adoración colectiva, como iglesia, es la primera cosa que estudiamos- la adoración es para glorificar a Dios, no para llenarnos a nosotros ni entretenernos ni hacernos sentir bien.

Es lo mismo en la adoración familiar- así como entendemos la importancia de dar la gloria a Dios en la adoración juntos en la iglesia, también deberíamos querer hacerlo en nuestras familias, donde los vínculos son más fuertes. Si quieres darle la gloria a Dios en tu familia, debes tener la adoración familiar.

Tal vez dices, “sí claro pastor, quiero hacerlo- pero me siento incómodo adorar a Dios con mi familia- me siento raro- en la iglesia es otra cosa, porque estoy con mis hermanos y lo estamos haciendo juntos. Pero, ¿solamente con mi familia?” Y no es que no quieres- es que, en verdad, te sientes muy raro hacerlo.

Es un sentimiento natural- desafortunadamente. Pero la única razón por la cual nos sentimos raros haciendo la adoración con nuestras familias es porque no estamos acostumbrados- y la única manera para acostumbrarnos es empezar el hábito. O tal vez es porque no has sido buen líder en tu familia, y no sabes cómo empezar- o te sientes hipócrita porque no lo has hecho antes. Pero la única respuesta, la única solución es, empezar ahora- pedir perdón, si tienes que pedir perdón- pero empieza hoy.

Este historiador suizo dijo esto- “A ustedes les gusta unirse con los hermanos para adorar públicamente en la iglesia; les agrada derramar su alma delante de Él en el lugar privado de oración. ¿Será que en la presencia de ese ser con el que hay una unión para toda la vida, hecha por Dios [es decir, con tu esposa], y delante de los hijos es el único lugar donde no se puede pensar en Dios? Se sienten libres para hablar de todo cuando están con la familia; sus conversaciones tocan mil asuntos diferentes; ¡pero no cabe lugar en sus lenguas y en sus corazones para una sola palabra sobre Dios! ¿No alzarán la mirada a Él como familia, a Él que es el verdadero Padre de sus familias? ¿No conversará cada uno de ustedes con su esposa y sus hijos sobre ese Ser que un día tal vez sea el único Esposo de su mujer y el único Padre de sus hijos? El evangelio es el que ha formado la sociedad doméstica. No existía antes de él; no existe sin él.” – J. Merle D’Aubigne, *Motivos para la adoración familiar*, en *La Teología de la Familia*, pdf

Y tiene razón- tendemos a hablar de todo, en la familia, menos Dios- en la iglesia, tal vez hablamos de Dios- pero en la casa, con la familia, en la mesa, ni tocamos el tema. Pero hermanos, si Dios merece toda la gloria, entonces merece toda la gloria en tu familia también. Y si Dios te colma con bendiciones cada día, si colma a tu familia con beneficios cada día, entonces, merece ser alabado y adorado en tu familia también.

En segundo lugar, este autor dijo que necesitamos la adoración familiar

II. Para proteger a los hijos del pecado

¿Cómo? Por medio de exponerles a la Palabra de Dios- por medio de mostrarles la prioridad de la adoración a Dios y la importancia de una relación con Él- y por medio de orar por ellos y con ellos.

Lean conmigo en Job 1:4-5 [LEER]. Job, como buen padre, estaba preocupado por sus hijos- y no solamente para su bienestar físico, sino su bienestar espiritual. Dice que Job ofrecía estos sacrificios cada día en caso de que sus hijos hubieran pecado en contra de Dios. Job quería lo mejor para sus hijos, pero especialmente su bien espiritual- intercedió ante Dios por ellos, no quiso que cayeran en pecado.

Nosotros también, sin duda, queremos lo mejor para nuestros hijos. Pero a veces pensamos equivocadamente en cuanto a lo que esto significa- porque, lo mejor para nuestros hijos no es que crezcan sin problemas físicos, que reciban buenas calificaciones, que tengan un buen trabajo y se casen con alguien que les hace feliz. Estas cosas no son malas, y no hay problema en querer estas cosas para nuestros hijos- pero no son lo que es más importante- lo más importante es su alma- su salvación, y su protección del pecado. Entonces, ¿por qué gastamos tanto dinero y tiempo y hacemos un énfasis tan grande en la educación de nuestros hijos, y que hagan deportes, o que coman muy bien, pero descuidamos su estado espiritual, que es lo más importante? Queremos que sean salvos- que sean protegidos del pecado- y la adoración familiar juega una parte muy grande en esas dos cosas.

Este historiador suizo que estamos citando dijo, a los padres, “Les preocupa en gran extremo la prosperidad de ellos [de sus hijos], su felicidad temporal; ¿pero no hace esta preocupación que el descuido de ustedes por su prosperidad eterna y su felicidad sea aún más palpable?... ¿Qué será de sus hijos en medio de todas las tentaciones que los rodearán y los arrastrarán al pecado? ¿Qué les ocurrirá en esos momentos turbulentos en los que es tan necesario fortalecer el alma del joven con el temor de Dios y, así, proporcionarle a esa frágil barca el lastre necesario para botarla sobre el inmenso océano?” – J. Merle D’Aubigne, *Motivos para la adoración familiar*, en *La Teología de la Familia*, pdf

Nuestros hijos necesitan ser protegidos mientras están creciendo. Y en vez de intentar a aislarles de todo y esconder la realidad de ellos, lo mejor para protegerles es llenarles con la Palabra, orar con y por ellos, mostrarles cada día la importancia de poner la armadura de Dios para que podamos resistir la tentación y no caer.

Así que, Job es un buen ejemplo para nosotros- el contexto es diferente, por supuesto- él ofrecía sacrificios físicos para sus hijos- pero el principio es exactamente igual- queremos interceder por nuestros hijos, orar a Dios por ellos, que les proteja del pecado, y que les perdone sus pecados. En el caso de Job, sus hijos ya estaban fuera de la casa- que nos enseña que todavía tenemos algo de responsabilidad después de que nuestros hijos salen- que es, orar por ellos. Y si tenemos responsabilidad cuando ellos ya están fuera de nuestras casas, ¿cuánto más cuando todavía están viviendo bajo nuestros techos? ¿Cuánta más responsabilidad tenemos para interceder por ellos, pero también sentarnos con ellos, mientras todavía están en nuestra casa, para orar por sus almas enfrente de ellos, y mostrarles la importancia de una relación verdadera con Dios? ¿Cuánta más responsabilidad tenemos para reunirnos como familia cada día, para pedir a Dios que proteja a nuestros hijos del pecado, que les perdone del pecado, mientras ellos nos escuchan- nos escuchan leyendo y explicando la Palabra y orando por ellos?

Y obviamente no es solamente la oración que va a protegerles del pecado, sino es la lectura y explicación y memorización de la Palabra que debe ser parte de nuestra adoración familiar. Leemos en el Salmo 119:11, “En mi corazón he guardado Tus dichos, para no pecar contra Ti.” ¿Quieres proteger a tus hijos del pecado? Lee la Palabra con ellos cada día, explícales lo que significa, y memoricen la Palabra juntos. Memoricen el Catecismo juntos- para los chiquitos, el catecismo infantil que están aprendiendo en su escuela dominical, y para los más grandes, el Catecismo Menor que estamos aprendiendo juntos en nuestra Escuela Dominical. Así es como la adoración familiar puede proteger a nuestros hijos del pecado.

Porque cada día cometemos pecado- cada uno de nosotros- entonces, cada día necesitamos un tiempo para pedir perdón de Dios, y el uno al otro, confesar el pecado juntos y buscar la gracia juntos- cada día somos tentados, y por eso, cada día necesitamos la protección de Dios- individualmente, y como familias.

En tercer lugar, hacemos la adoración familiar

III. Para producir verdadero gozo en el hogar

¿Cuántos de ustedes disfrutan vivir en una casa infeliz, donde todos siempre están atacándose los unos a los otros, donde no hay paz, sino que hay un ambiente constante de pelea? ¿Alguien? Claro que no- no queremos vivir así. Y muchas veces la razón por la falta de paz en el hogar es el asunto de peleas constantes con los hijos- cosa que aún afecta a nuestros matrimonios también. ¿Qué es lo que todos nosotros queremos para nuestros hogares? Que sean hogares con verdadero gozo. No todo será perfecto, no todo será fácil- vamos a tener problemas, dificultades, peleas a veces- pero lo que queremos es que el ambiente consistente del hogar sea uno de paz y gozo.

Una gran parte de tener una casa así es la adoración familiar cada día. El Salmo 16:11 nos dice que en la presencia de Dios “hay plenitud de gozo.” Obviamente, esto tiene aplicación personal- cuando tú experimentas la comunión íntima con Dios a través de pasar tiempo con Él cada día en Su Palabra y en oración, vas a disfrutar plenitud de gozo en tu vida. Pero es lo mismo para tu familia- cuando tu familia experimenta la comunión íntima con Dios a través de pasar tiempo con Él cada día en Su Palabra y en

oración, toda la familia va a disfrutar plenitud de gozo- el hogar va a ser un lugar de paz y gozo. Esta es la promesa de Dios.

Muchos de ustedes piensan que el secreto de tener gozo en su hogar es que sus hijos dejen de ser tan rebeldes- o que tu cónyuge cede a tu voluntad- o hijos, ustedes piensan que para tener gozo en el hogar lo que se necesita es que sus padres les dejen en paz para hacer lo que quieran, que dejen de presionarles. Pero no- el secreto de un hogar gozoso es la adoración familiar- cuando todos juntos pasan tiempo con Dios cada día, leyendo, orando, y cantando la Palabra de Dios.

Nuestro autor dice, “¡Y qué delicia, qué paz, qué felicidad verdadera hallará una familia cristiana al erigir un altar familiar en medio de ellos y al unirse para ofrecer sacrificio al Señor!... Sin el conocimiento y el amor de Dios, una familia no es más que una colección de individuos que pueden sentir más o menos afecto natural unos por otros; pero falta el verdadero vínculo, el amor de Dios nuestro Padre en Jesucristo nuestro Señor.” – J. Merle D’Aubigne, *Motivos para la adoración familiar*, en *La Teología de la Familia*, pdf

Es decir, el amor familiar es algo muy fuerte- pero no es nada en comparación con el vínculo que tiene una familia en donde todos están unidos en el amor de Dios. Ese tipo de gozo no se quita- no se puede quitar. Cuando todos están unidos en Cristo, esta familia va a estar firme, unida, gozosa.

Proverbios 15:20 dice que “el hijo sabio alegra al padre; mas el hombre necio menosprecia a su madre.” Hay una exhortación para los hijos aquí- tú puedes traer alegría y gozo a tus padres, y así, a tu casa- o puedes menospreciar sus palabras, actuar como un necio, y traer conflicto constante a tu casa. Es decir, jóvenes, ustedes tienen una gran responsabilidad, juegan una gran parte en si su hogar es un lugar de gozo o no. No echen toda la culpa a sus padres- ellos tienen que hacer su parte, pero ustedes también. No resistan tanto la adoración familiar- no digan que tienen algo más importante que hacer- no digan que necesitan hacer su tarea, o salir con sus amigos, o cualquier otra cosa. Ustedes necesitan la adoración familiar para el bien de sus almas- ustedes no saben todo- necesitan la instrucción de sus padres, la instrucción de la Palabra de Dios. Si seas sabio, si hagas caso a tus padres, y aprendas de ellos y de Dios en la adoración familiar, vas a alegrar sus corazones, y traer gozo a la casa. Tomen en serio sus responsabilidades jóvenes.

En cuarto lugar, necesitamos la adoración familiar

IV. Para consolar durante momentos de prueba

¿En algún momento has visto a tu esposo o esposa o hijos o padres pasando por un tiempo muy difícil, pasando por una prueba de fuego? Claro que sí. A veces, ¿no has sabido qué decir, o cómo ayudar? Me imagino que sí. Pues, la adoración familiar provee el lugar y la oportunidad naturales para platicar de estas cosas, para buscar la ayuda de Dios juntos, para llorar juntos y orar juntos y estar unidos más de lo que podemos imaginar. Pero si no tienen un tiempo así cada día, no vas a saber cuándo hablar con la persona, o cómo hablarle, o cómo ayudarle.

Veamos II Corintios 1:3-4 [LEER]. Esto se aplica a cualquier persona o relación- entonces, ¿por qué no en la familia? Los padres pueden ayudar muchísimo a sus hijos de esta manera- porque hemos pasado por muchas cosas, muchos problemas- y Dios nos ha consolado, Dios nos ha ayudado. Tal vez en una situación cotidiana no sabríamos cómo decirlo a nuestros hijos, cómo empezar a hablar del tema. Pero en la

adoración familiar va a ser natural- van a leer un pasaje que habla de tribulaciones, y como padre o madre empiezas a abrir tu corazón y compartir con la familia lo que tú has pasado, y cómo Dios te sustentó- haciendo exactamente lo que dice este pasaje- consolando a otros con el consuelo con el cual Dios te consoló.

También la adoración familiar ayuda en momentos de tristeza y dificultad porque quita nuestros ojos de nosotros y los pone en Cristo. Podríamos estar todo el día tristes y desanimados por lo que está pasando, pero si hay un momento cada día en donde vamos a poder reunirnos y enfocarnos en Dios, en Su Palabra, en Sus bendiciones, entonces esto nos va a ayudar a quitar nuestros ojos de las circunstancias y fijarlos en Cristo.

Dice el autor, “la familia [que] ama a Dios, si tiene la costumbre de reunirse para invocar el santo nombre de Dios de quien viene toda prueba y también toda buena dádiva, ¿cómo se levantarán las almas desanimadas! Los miembros de la familia [están] alrededor de la mesa sobre la que está el Libro de Dios, ese libro donde encuentran las palabras de resurrección, vida e inmortalidad, donde hallan promesas seguras de la felicidad, así como la justificación de sus propias esperanzas.” – J. Merle D’Aubigne, *Motivos para la adoración familiar*, en *La Teología de la Familia*, pdf

La Palabra de Dios provee lo que necesitamos, como familia, cuando estamos pasando por tiempos de pruebas y dificultades. No pierdas la oportunidad y la bendición de adorar a Dios como familia y recibir Su consolación que tanto necesitas.

Y finalmente, nuestro autor menciona una quinta razón para tener la adoración familiar-

V. Para influir en la sociedad

Que no significa tanto que nuestros hijos van a crecer y ser grandes políticos, o personas con mucho poder en el mundo, sino que, como cristianos, van a ser sal y luz en la tierra.

Si puedo hacer una aplicación aquí, esta es parte de la razón por la cual es tan importante para que la iglesia de Cristo crezca por medio de las familias cristianas teniendo hijos. Por supuesto, Dios no concede este regalo a cada pareja- aunque, como estudiamos aquí mucho, la adopción es una increíble opción.

Pero me refiero más aquí a esta idea en nuestro mundo de hoy, que no es bueno tener hijos- o por lo menos, no es bueno, ni sano, ni responsable, tener muchos hijos. Esta es una mentira de Satanás- los hijos son bendiciones, flechas en las manos del valiente. Y son nuestra mejor oportunidad para influir a este mundo- criando a nuestros hijos en la disciplina y amonestación del Señor, para que salgan y sean sal y luz en este mundo.

Parejas jóvenes aquí, y jóvenes todavía no casados, les animo a no creer la mentira del diablo- que necesitan esperar mucho tiempo hasta tener hijos, que necesitan establecerse bien como pareja, enfocarse en sus trabajos por años, y después pensar en tener hijos. Les animo a no creer la mentira que “solamente quiero uno, no más- porque ¿cómo voy a poder criar a más que uno hijo?” Otra vez, obviamente, si Dios nada quiere concedernos uno, alabado sea el Señor- estoy hablando de nuestro deseo, nuestra actitud- yo temo mucho que, aun en la iglesia cristiana, hemos caído en el pecado de creer la mentira del mundo, de Satanás, en cuanto a los hijos.

Entonces, tenemos la adoración familiar para preparar a nuestros hijos para el día cuando salgan de nuestras casas, empiecen sus propias familias, empiecen a trabajar en el mundo y tener influencia en las vidas de otros. Todos nosotros queremos que nuestros hijos salgan y tengan éxito- pero deberíamos querer que tengan éxito espiritual. Y esto es solamente posible si han sido entrenados, educados, criados en la Palabra de Dios, saturados durante sus vidas con la Palabra de Dios.

Conclusión- Estas son las cinco razones por la adoración familiar que ese autor nos da- para darle la gloria a Dios, para proteger a nuestros hijos del pecado, para producir verdadero gozo en el hogar, para consolar en momentos de prueba, y para influir en la sociedad.

Yo quiero nada más agregar algunos otros pensamientos, al final de este mensaje, sin entrar en detalle. La adoración familiar también es para pedir por nuestras necesidades- oramos juntos por lo que necesitamos, y después, juntos vemos las respuestas poderosas de Dios. No podemos enseñar a nuestros hijos una mejor cosa que ayudarles a ver que Dios sí responde a la oración.

Tenemos la adoración familiar para mostrar que Cristo es la cabeza de la familia- para mostrar quién, en verdad, manda y dirige en esta casa- para mostrar que Él es nuestra prioridad.

Y necesitamos la adoración familiar, finalmente, para unirnos en un amor que de otra manera sería imposible. Lo mencioné antes, pero quiero enfatizar el punto- los lazos de sangre son fuertes- los lazos familiares- pero pueden ser aún más fortalecidos por los lazos del amor de Cristo. Entonces, hermanos, que oremos por la salvación de nuestras familias- para algunos de ustedes, es la salvación de su esposo- o la salvación de su esposa- o la salvación de sus hijos- pero lo que más necesitamos es que nuestras familias sean unidas en Cristo.

Entonces, que hagamos nuestra parte, en tener la adoración familiar cada día- pero también necesitamos orar, y mucho, para que Dios tenga misericordia de nuestras familias. Que salgamos de aquí meditando en nuestro Dios, en cómo nos colma de beneficios y bendiciones cada día, y, por eso, cuánto merece nuestra adoración cada día- en privada, en la iglesia, y en la familia.

Preached in our second service, 6-16-19